

LAS VEINTE VERDADES DEL PERONISTA KIRCHNERISTA

Su explicación y justificación.

EN LA REVISTA “MUNDO PERONISTA” (1951-1955)

UNDÉCIMA VERDAD DEL JUSTICIALISMO PERONISTA

TEMA DE DOCTRINA

Revista Mundo Peronista N°70 página 44 del 15 de agosto de 1954

11.- “El peronismo anhela la unidad nacional y no la lucha. Desea héroes, pero no mártires”.

1.- EL PERONISMO NO ES “ANTI”.

Con frecuencia hemos visto surgir en nuestra época movimientos de reacción contra tal o cual tendencia, sistema o ideología. Su actitud fundamental ha sido de combate, de lucha, sin que los haya guiado —por lo general— un contenido doctrinario propio y positivo.

Hoy, esa fobia destructora amenaza los cimientos mismos de la humanidad. Se quiere demoler, pero los dirigentes no pretenden construir.

El Peronismo, en cambio, aporta al mundo una solución simple y práctica, que ha superado los extremos del capitalismo y del comunismo porque va al fondo de la cuestión humana: tal como se plantea en términos que exige el mundo de- hoy:

Dignificar al hombre por la dignificación del Pueblo.

Esa solución cristiana y humanista repara la insuficiencia radical del capitalismo y del comunismo, que se apoyan en una imagen falsa de la realidad humana, de raíces profundamente materialistas.

Por eso el Peronismo no es "anti".

Rechaza destruir porque quiere construir, crear y trabajar por la dignidad de los Pueblos y de las naciones.

Así lo señaló Evita, con su intuición genial, en las páginas de su Historia del Peronismo".

2.- EL IDEAL DE LA UNIDAD NACIONAL.

Ya que nos proponemos dignificar al Pueblo, tenemos que empezar por crear un Pueblo. Esa es la tarea que emprendió Perón y que la consolidó con su propio ejemplo de solidaridad y con el ejemplo de Evita, que ofrendó su propia vida por amor a los humildes.

Perón construyó un Pueblo, porque hizo de una masa inorgánica y desposeída un Pueblo digno y consciente de su valer.

Y la primera condición para que una comunidad configure un Pueblo es que haya en ella **unidad nacional**.

La llamamos **unidad nacional**, porque Nación es el nombre que tiene la personalidad social con que un Pueblo determinado se distingue de los otros Pueblos del mundo. Y la nacionalidad es el contenido de su espíritu peculiar, fruto de su tradición, de su cultura y de su destino histórico.

El Peronismo, que tiene por objetivo crear un Pueblo digno y soberano, tiene por anhelo e ideal la unidad nacional de todos los argentinos y no la lucha entre hermanos ligados por los mismos designios e intereses supremos, que son los de la Nación misma.

3.- HÉROE Y MÁRTIR.

En la ideología colectivista, muy especialmente, el hombre, individualmente considerado, no cuenta para nada ante los fines de la colectividad, que encarna en el Estado.

El valor del hombre es cero. Y la comunidad, suma de ceros, es también cero, como dice nuestro Líder.

El colectivismo no vacila en sacrificar al hombre en aras del beneficio del Estado. Y lo sacrifica sin preguntarle si está de acuerdo, si quiere y consiente en entregar su existencia.

El capitalismo, que explota al hombre por el dinero, tiene también sus mártires. Mártires de la ambición y del egoísmo.

El Peronismo, en el centro de cuyo sistema doctrinario está el hombre, no quiere mártires, sino héroes. Nuestra filosofía de la vida, profundamente cristiana y profundamente humanista, la apoyamos en la dignidad de los hambres y de los Pueblos.

Para nosotros el hombre no es un engranaje sustituible por otro dentro del mecanismo del Estado; ni lo consideramos un factor de producción, en cierta medida caprichoso y difícil de controlar.

Queremos hombres felices en un Pueblo digno y feliz cuya grandeza no se edifique sobre el dolor y el martirio de los demás hombres y de los demás Pueblos.

El sacrificio del mártir, obligado y sin consultar la dignidad que lleva impresa en su esencia de hombre, no nos interesa.

El héroe, si sucumbe, lo hace por amor y por generosidad. Héroe es el que vive para los demás y el amigo que está pronto a dar la vida por sus amigos.

Las comunidades se manchan con la sangre de los mártires, porque sacrifican la dignidad humana, y se lavan y engrandecen con la sangre de los héroes.

¡Bendito nuestro Pueblo que vio brotar de su seno a Evita, la Compañera Inolvidable, que dio la vida por su Pueblo, en un gesto heroico de generosidad suprema!